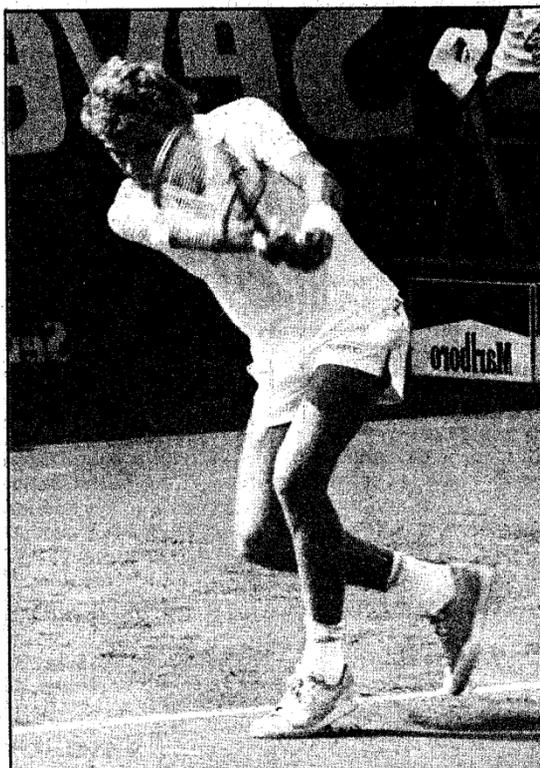


Guillermo Vilas fue el primero en felicitar al campeón.

Mats Wilander logró, por segunda vez consecutiva, el Trofeo Conde de Godó



El joven sueco exhibió su potencia y decisivo revés a dos manos.

Con la victoria de Mats Wilander finalizó, en el Real Club de Tenis Barcelona, el XXXI Trofeo Conde de Godó. El sueco, campeón el año anterior, ganó con suma facilidad al argentino Guillermo Vilas que alcanzaba el partido decisivo por cuarta vez consecutiva.

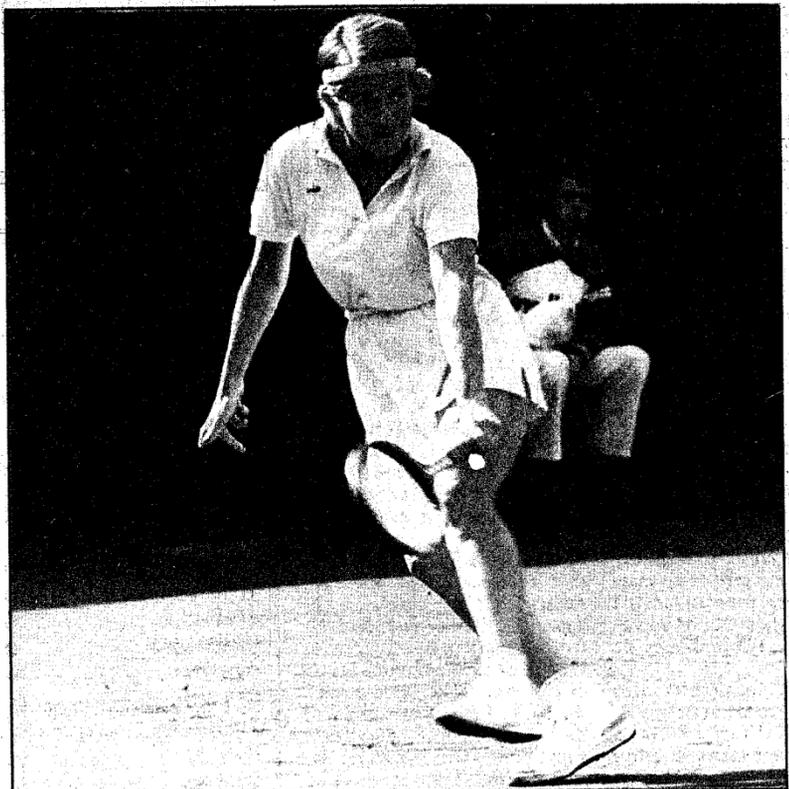
Este encuentro careció del interés que otorga el equilibrio. Wilander anotó 6/0, 6/3 y 6/1 en 1 hora y 50 minutos. No obstante, el público que cubría las cinco mil y pico plazas de la central del club de Pedralbes, estuvo generoso con el perdedor, un tenista clásico entre las figuras de la tradicional competición, considerada de primerísima línea.

En realidad, Wilander, número 1 del cuadro, era el favorito. Llegó a Barcelona después de conducir al equipo de Suecia hasta la final de la Copa Davis, a través de un resultado totalmente positivo ante el de Argentina, en el que formaba Guillermo Vilas. En Estocolmo, sobre pista rápida, Wilander fue el mejor; en Barcelona y en superficie de tierra, también. De ello se desprende que este espigado Mats, ya en el tercer puesto del «ranking» mundial, sigue su meteórica ascensión y sin haber cumplido los 20 años.

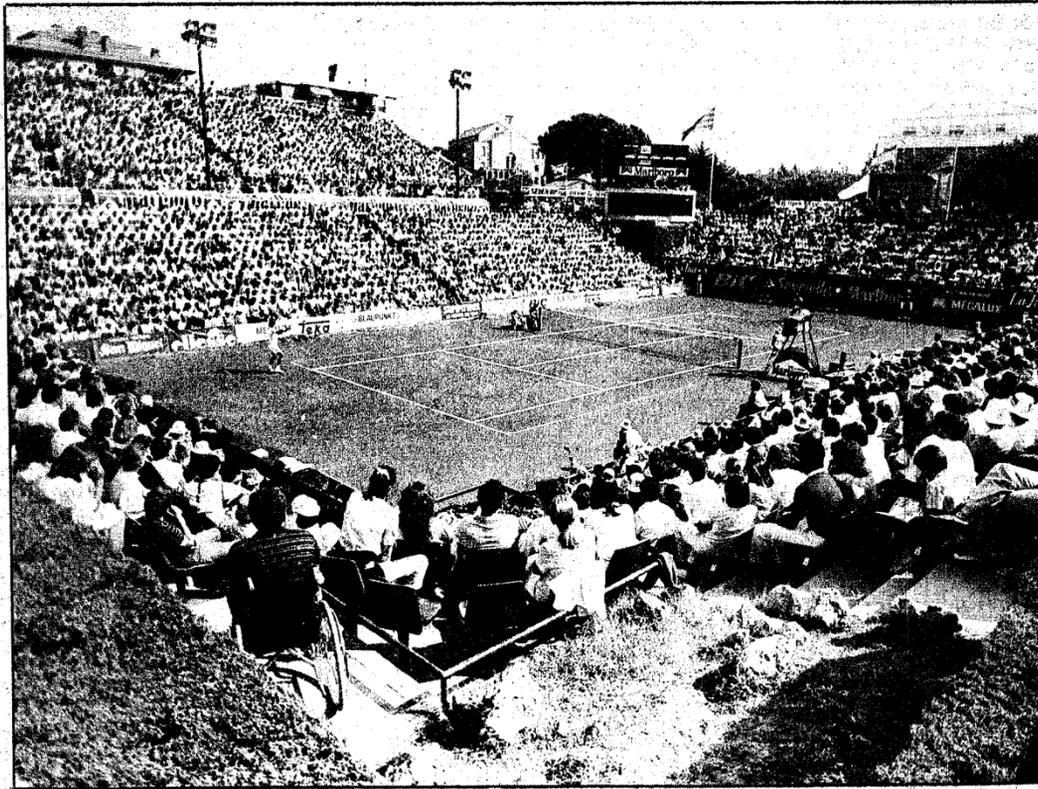
La única jugadora extranjera del cuadro femenino, ganó. Lillana Guissani, de Argentina, superó a la campeona de España Carmen Perea, por 6/1, 6/2.



Wilander recibió el trofeo de manos del Conde de Godó.



Con el ganador masculino, Lillana Guissani, de Argentina, repitió triunfo.



Panorámica de la pista central del Real Barcelona durante la final Wilander-Vilas.